

Oswaldo Guariglia, *in memoriam*. Adiós a un guerrero



Julio Montero

Universidad de Buenos Aires – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Centro de Investigaciones Filosóficas, Argentina

Oswaldo Guariglia murió en Hurlingham el 2 de mayo de 2016. Fue velado en el Centro de Investigaciones Filosóficas y despedido en una ceremonia a la que acudieron un centenar de amigos, colegas y discípulos. En su sentido obituario, Natalio Botana, uno de sus compañeros de ruta predilectos, resumió su esencia misma al recordarlo como a un guerrero: Guariglia fue un guerrero de las ideas, las instituciones y las convicciones políticas.

Tras graduarse como Licenciado en Letras clásicas en la Universidad de Buenos Aires, Guariglia completó su doctorado en la Universidad de Tubigen, en ese entonces República Federal de Alemania, con una tesis sobre la lógica de Aristóteles, publicada luego por la editorial Georg Olms (1978). Desde ese momento permaneció académicamente unido a la Fundación Alexander von Humboldt, que generosamente financió su investigación doctoral así como muchos otros proyectos que Guariglia emprendió durante su extensa carrera profesional. Su retorno a la Argentina estuvo signado por las convulsiones políticas de la época. Los sucesivos procesos de intervención lo mantuvieron mayormente al margen de las instituciones académicas del país hasta el retorno de la democracia. Incluso, pasó junto a su familia un período en el exilio, enseñando filosofía antigua en la Universidad de Puerto Rico. En 1982 ganó por concurso la Cátedra de Ética de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, de la que también fue vice-decano y profesor emérito; y en 1984 asumió la Cátedra de Ética y Problemas Especiales de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, casa de estudios de la que fue Consejero Directivo en varias oportunidades. En la década de 1990 se convirtió en Director del Instituto de Filosofía “Dr. Alejandro Korn”, cargo en el que se desempeñó hasta su retiro. En 2006 obtuvo el Premio Konex de Platino, y coronó su carrera como Investigador Científico del Conicet alcanzando la categoría de Investigador Superior.

El legado estrictamente teórico de Guariglia se compone de más de cien artículos aparecidos en revistas científicas y de siete libros, además de la ya mencionada tesis doctoral: *Ideología, verdad y legitimación* (1993), ganador del Primer Premio Nacional de Filosofía; *Moralidad: ética universalista y sujeto moral*, traducido al italiano (1996); *La ética en Aristóteles o la moral de la virtud* (1997); *Una ética para el siglo XXI* (2002); *En camino de una justicia global* (2010), *Breviario de ética* (2011), en co-autoría con su querida discípula Graciela Vidiella; y *Democracia, república, oligarquía: tres conceptos en constante mutación* (2017). Fue además compilador de varias obras colectivas en las

que su equipo presentaba los resultados de su trabajo como parte de proyectos de investigación apoyados institucionalmente por el Conicet, el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación y la Universidad de Buenos Aires.

Las preocupaciones intelectuales de Guariglia giraron en torno a dos ejes temáticos bien delimitados y a menudo convergentes. El primero era la filosofía antigua, especialmente la obra de Aristóteles, aunque en su tesis de licenciatura abordó la fragmentaria obra de Anaximandro de Mileto. El resultado de su amistosa relación con el mundo clásico alcanzó su cenit con su estudio sobre la ética del Estagirita, un monumental tratado, único en lengua española, en el que procuró exponer las convergencias entre la filosofía moral de Aristóteles y la de Kant, su otro autor de cabecera. Su segundo interés dominante era la filosofía moral y política contemporánea. Según él mismo contaba, su preocupación por este campo comenzó a gestarse durante sus estancias de investigación en Alemania, tras sus primeros contactos profesionales con Jürgen Habermas, de cuyo seminario participó en diversas ocasiones. El asedio que sobre la democracia liberal ejercían el autoritarismo Soviético por un lado, y el nacionalismo conservador por el otro, lo motivaron a iniciar un largo programa de investigación orientado a completar el proyecto universalista derivado de la Ilustración. En este sentido, su libro *Moralidad* realiza un extenso recorrido conceptual que, en diálogo con autores como Richard Hare, John Rawls y Carlos Nino, avanza desde la meta-ética y la ética interpersonal hasta la filosofía política, consagrando el modelo de una república democrática con distribución del ingreso y plena vigencia de los derechos humanos como el dispositivo institucional que permitiría la realización del reino de los fines avizorado por Kant.

En el plano de la política, Guariglia participó del optimismo que siguió a la recuperación de la democracia con la victoria de Raúl Alfonsín en las elecciones presidenciales de 1983. Ya durante la campaña se sumó al equipo de asesores del líder radical, a quien brindó consejo en materia de educación universitaria. También fue parte del grupo de intelectuales, encabezado por Carlos Nino, que diseñó la estrategia ético-jurídica para el Juicio a las Juntas Militares, el punto más alto de la historia institucional argentina y un modelo de justicia retroactiva que sigue siendo objeto de admiración en todo el mundo. Muchas veces nos dijo que ver a los comandantes tras las rejas fue la mayor satisfacción política de su vida. La relación de Guariglia con la política nacional fue constante: se desempeñó como asesor del candidato presidencial Eduardo Angeloz, y más tarde se convirtió en un activo crítico del gobierno de Carlos Menem. Sus incursiones en el campo intelectual a menudo resultaron amargas, como suele sucederles a los liberales genuinos que jamás renuncian a pensar por sí mismos y a decir lo que piensan. En *Democracia, república y oligarquía*, su obra de despedida, trazó un panorama oscuro, aunque siempre esperanzado, de la crisis del Estado de derecho liberal bajo las presiones del populismo mesiánico, el capital financiero globalizado y el gobierno de los técnicos.

Tal vez el legado más perdurable de Guariglia sea su contribución al fortalecimiento de las instituciones académicas, desmanteladas por las sucesivas dictaduras militares que gobernaron la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX. En 1957, todavía como estudiante, formó parte del movimiento que llevó a Risieri Frondizi al Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, suceso que inició un fugaz periodo de oro para esa casa de estudios. Y a partir de 1983 lideró junto a colegas como Eduardo Rabossi el proceso de modernización del Departamento de Filosofía de la UBA. También en Conicet cumplió un papel decisivo, presentando batalla a los remanentes del Proceso, quienes todavía lo recuerdan como "Guariglia el Rojo". Su cruzada permitió que toda una generación de investigadores jóvenes, muchos de ellos retornados del exilio, pudiera iniciarse en la carrera de investigador científico. En todos estos ámbitos, Guariglia procuró contribuir a la construcción de instituciones académicas

independientes que no sacrificaran la excelencia en beneficio de los amigos o las simpatías ideológicas. Estaba convencido de que Argentina podía convertirse en un país de vanguardia en materia de producción científica.

Una mención aparte merece la relación de Guariglia con el Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF), una asociación civil dedicada a la investigación filosófica en la que decenas de académicos encontraron un refugio seguro para continuar con su labor intelectual en los períodos en que fueron apartados de los claustros universitarios. Guariglia fue presidente del CIF en varias oportunidades y se desempeñó como miembro del Comité Editor de su boletín científico, la *Revista Latinoamericana de Filosofía*, una de las primeras publicaciones latinoamericanas con referato ciego de pares en el área de las humanidades. También fue fundador de la *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, una novedosa plataforma regida por las pautas de publicación continua y acceso abierto. Y a partir de 2016 colaboró activamente con la creación del Instituto de Filosofía Ezequiel de Olaso, la secretaría de investigaciones del CIF, que el año pasado obtuvo el estatus de unidad ejecutora del Conicet.

La enorme influencia que Guariglia alcanzó en el ámbito hispanoamericano puede medirse a la luz de los homenajes que recibió. Durante su vida se publicaron dos compilaciones enteramente vinculadas a su obra: *Universalismo y multiculturalismo* (2000) y *Derechos humanos, justicia y democracia en un mundo transnacional* (2010). Y tras su fallecimiento aparecieron dos números especiales de revistas científicas internacionales dedicados a analizar su legado, a cargo de la revista uruguaya *Elenchos* (2017) y la *Revista Latinoamericana de Filosofía* (2017), con ensayos de Miguel Andreoli, Natalio Botana, Carlos Carosi, Samuel Cabanchik, Mariano Garreta Leclercq, Martín Farrell, Daniel Malvasio, Carlos Pereda, María Isabel Santa Cruz, Carlos Tiebauth y Graciela Vidiella. También *Análisis Filosófico* le rindió tributo a través de una elogiosa semblanza escrita por Samuel Cabanchik (2016).

Quienes se dedican a la actividad académica saben que no puede haber nada más triste que escribir el obituario de un maestro. Osvaldo era una persona vivaz, generosa, culta y paternal, dotada de un extraordinario sentido del humor. La política y el fútbol lo apasionaban casi tanto como la filosofía. El vacío que dejó para los que transitamos la vida a su lado es imposible de llenar. Sus discípulos seguimos escuchando su voz y su risa y lo hacemos presente una y otra vez, repitiéndonos sus ocurrencias y consejos como si estuviera todavía sentado a la mesa. Nuestros grupos de investigación son una continuación del seminario que Osvaldo dirigió durante tres décadas y del que tuvimos el enorme privilegio de participar. Siempre le estaremos agradecidos por el enorme regalo de haber tenido un maestro como él. El guerrero descansa en paz.

Bibliografía

- » Bertomeu, M. J., Gaeta, R., y Vidiella, G. (2000). *Universalismo y Multiculturalismo*. Buenos Aires: Eudeba.
- » Garreta Leclercq, M., Montero, J. (2010). *Democracia, justicia y derechos humanos en un mundo transnacional*. Buenos Aires: Prometeo.
- » Guariglia, O. (2017). *Democracia, república, oligarquía: tres conceptos en constante mutación*. Buenos Aires: Edhasa.
- » Guariglia, O., Vidiella, G. (2011). *Breviario de ética*. Buenos Aires: Edhasa
- » Guariglia, O. (2010). *En camino de una justicia global*. Barcelona: Marcial Pons.
- » Guariglia, O. (2002). *Una ética para el siglo XXI. Ética y derechos humanos en un tiempo postmetafísico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- » Guariglia, O. (1997). *La Ética en Aristóteles o la moral de la virtud*. Buenos Aires: Eudeba.
- » Guariglia, O. (1996). *Moralidad: Ética universalista y sujeto moral*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- » Guariglia, O. (1993). *Ideología, verdad y legitimación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- » Guariglia, O. (1978). *Quellenkritische und logische Untersuchungen zur Gegensatzlehre des Aristoteles*. Hildesheim-New York: Georg Olms.